

# Tierra y Libertad

ORGANO DE LA F.A.I.

15 cénts.

Nueva época. Núm. 2

REDACCION Y ADMINISTRACION: UNION, 19

Barcelona, 29 julio 1936

## De nuestra delegación de guerra y de nuestro delegado en la sección de Milicias de Barcelona

Exhortamos al pueblo de Barcelona a que se haga cargo de las circunstancias especiales en que se desenvuelve la vida toda del pueblo peninsular. En el concierto de los pueblos ibéricos, necesario para la vida de una colectividad moderna, se ha producido una desertificación de las relaciones todas, en la producción y en el consumo.

El pueblo de Cataluña, ligado necesariamente a la economía del perímetro peninsular, tiene por fuerza que sufrir las consecuencias de la infamia fascista, que, tras de destruir desde el poder las fuentes de producción y sumir por medio de las finanzas la economía en un impase, ha lanzado al pueblo todo a una guerra lamentable, pero, eso sí, liquidará de un estado de cosas inaguantable.

Tenemos a nuestros hermanos en el frente: en un frente de batalla gloriosa por las libertades del pueblo. Ellos sufren la acción inmediata del fuego enemigo, las privaciones—pelladas por nuestros servicios de abastecimiento—les hacen sentir sin duda el peso de su responsabilidad si no se triunfa.

No hay duda alguna de que triunfaremos. Triunfarán ellos en el frente de las armas y triunfaremos nosotros en el frente de la organización de la vida ciudadana y comarcal.

Nada ni nadie nos detendrá, pero es preciso que contemos con la colaboración del pueblo y con su espíritu de sacrificio. Si el fascio hubiera triunfado, nos aguardaba a todos la muerte lenta, la miseria progresiva, la vergüenza eterna. Contra el fascio todos en pie de guerra. En la ciudad como en el campo, en las armas y sobre el banco de trabajo en el taller, en el hogar como en la moqueta. **TODOS UNIDOS Y CORDIALES, TODOS ANIMOSOS Y COLABORADORES, TODOS UN SOLO CUERPO Y UN SOLO CORAZÓN.** Heceros cargo de que un NUEVO MUNDO SE ESTA CRAFTANDO con la sangre popular de la revuelta.

## También los agricultores tienen derecho de requisa

No quedan más propiedades grandes que las propiedades feudales, medriguera fascista. Los núcleos campesinos harán bien entrando a trabajarlas, con aprovechamiento íntegro colectivo de los productos y consiguiente intercambio con otros núcleos para lo que falte o sobre. Cualquier solución pública o privada, había de parar en el acuerdo entre los cultivadores para emprender el cultivo. Ni el Estado ni la propiedad laboran. Y si hay que acabar por llamar a los campesinos, más vale empezar por dejarlos en libertad para que organicen su trabajo sin jornal, sin propietario, sin impuestos y sin supervisores burocráticos, sin policía, sin espionaje y sin renta.

Esta solución no sólo es la más justa, sino que es también la más sencilla y práctica. Nadie puede apropiarse nada. Guerra al jornal y a la renta. Cooperativas de producción. Que nadie trabaje para otro por dinero; que trabaje para él y los suyos con objeto de cubrir las necesidades propias. Que se establezca relación con núcleos productores distintos.

Este sencillo régimen al cual se han adaptado gran número de trabajadores es el único viable y moral. ¿No se requisan camiones e imprentas? Pues lo mismo pueden requisarse para trabajo en común máquinas agrícolas y los alimentos imprescindibles hasta que rinda la primera cosecha colectiva. Como también es lógico requisar lo necesario para la indumentaria.

El proletariado ciudadano se ha beneficiado ahora con el desempleo de ropas y máquinas de coser, con los bonos de vivares y trajes, con el cobro de salarios del tiempo empleado en luchar contra el fascismo. Sería absurdo que los trabajadores del campo no pudieran tener un alivio equivalente después de colaborar virilmente en la pelea contra la reacción.

Requisas de aperos y máquinas para el cultivo es lo que conviene. Requisas de medios de transporte. Incantación de granjas y fincas. Uso de la tierra. Derecho de iniciativa para nuevo cultivo, mejora de los viejos, almacenaje de vivares para el pueblo agricultor.

También urge que los Sindicatos acaben con la ortopedia burocrática y se unan a los técnicos solventes para construir caminos, canales, puertos y vías. Al trabajo deberemos la recuperación de España. ¡Y a tener escuelas por todas partes! ¡Veinte mil maestros son necesarios ahora mismo!

¡Actividad, iniciativa, moral!

En las escuelas que se publican ahora en los periódicos... va ninguna cruz. La cruz no representaba más que un régimen de gritería. Entrada la cruz acabaremos por entrar también la cruz.

## Alocución dirigida por radio al pueblo de Barcelona y a los trabajadores hijos de Cataluña, por un compañero en nombre de la C.N.T. y de la F.A.I.

¡Pueblo de Barcelona!

¡Trabajadores hijos de Cataluña!

Durante mucho tiempo se ha venido explotando con singular ahínco el infame tópico de que los elementos de la F.A.I. y de la C.N.T. somos enemigos de Cataluña y de sus nobles afanes autonómicos.

Desde el siniestro Cambó hasta el extremo opuesto de la política catalana, casi todos los partidos y periódicos han afirmado con reiteración que la F.A.I. y la C.N.T. son organizaciones exóticas y anticatalanas.

Insistentemente hemos protestado contra lo gratuito de la injuria. Pero los interesados en fomentar la labor de desprestigio, jamás prestaron atención a nuestras protestas; antes al contrario, prosiguieron con denuedo digno de causa mejor esparciendo embustes, guiados por su único y mesquino afán de envenenar las relaciones entre los diversos sectores políticos de esta tierra y la Confederación Nacional del Trabajo y la F.A.I.

Ha llegado la hora de la verdad. El momento presente no es sino un crisol de conductas, de doctrinas y de propagandas. En este crisol se ha deshecho el tópico indecente de nuestra supuesta enemistad a Cataluña. Una vez más, la verdad ha cegado con sus resplandores a los embusteros, e iluminado la frente de los hombres íntegros.

Hijos de Cataluña, catalanes: La C.N.T. y la F.A.I. no son enemigas de Cataluña, como insanamente se ha propagado. La C.N.T. y la F.A.I. no son enemigas de las libertades políticas de Cataluña. No podemos serlo nosotros, que hemos regado las calles barcelonesas con la propia sangre en defensa de los derechos proletarios y de Cataluña. La C.N.T. y la F.A.I. han afirmado siempre que el secreto de la revalorización de la Península está en la descentralización política y administrativa, en el federalismo. Pero no en un federalismo particularista, sino integrador, un federalismo de abajo a arriba, respetando las características locales y regionales, la autonomía municipal, pero conjugando los esfuerzos en interés colectivo.

La C.N.T. y la F.A.I. no son organizaciones exóticas. Nacieron ambas en el suelo catalán; se formaron bajo su atmósfera rebelde, y de aquí partieron a todos los pueblos de Iberia. Cataluña es la cuna de la C.N.T.; Cataluña es la cuna de la F.A.I.; en ellas milita el mayor contingente de obreros catalanes; en su idioma se esparcen nuestras ideas, en su idioma y en todos los idiomas del mundo. La C.N.T. y la F.A.I. llevan el federalismo en la médula. Pero es el suyo un federalismo sin fronteras, sin barreras que dividen, sin egoísmos de terruño. La Organización Confederal y Anarquista combaten con el mismo fervor y la misma intensidad al capitalismo de Cataluña que al capitalismo castellano; contra los altivos terratenientes de allí y los millonarios sin conciencia de acá, han sido nuestras organizaciones quienes han rendido batallas más duras.

Catalanes: La C.N.T. y la F.A.I. no son enemigas de las libertades de Cataluña. Las hemos defendido en estos días con sin igual bravura y heroísmo.

Pero queriendo que esas libertades no se reduzcan a una simple autonomía política sin reflejo alguno en la economía proletaria, en la economía familiar de los trabajadores; queriendo que esas libertades, cuyo puntal más fuerte en la defensa de estos días hemos sido nosotros, no se limiten a quedar estampadas sobre el papel, sino que adquieran encarnación real en la vida contemporánea y en beneficio de los obreros; de todos los obreros.

Fuera suspicacias y rencores, abajo el odio y la falsía. Hay que edificar una Cataluña grande, que dé al resto de la Península y al mundo entero el ejemplo fecundo de un pueblo libre que supo abatir con coraje titánico al fascismo y sentar los cimientos de la libertad, indestructible, de la justicia social y de la fraternidad y solidaridad obreras.

Catalanes: todos unidos hemos triunfado en el primer período de la victoria. Todos unidos seguiremos triunfando hasta llegar a la meta. Unidos como hermanos, unidos por la unidad de aspiraciones, anhelos y esperanzas. Acaben las diferencias para siempre y a seguir luchando. Por Cataluña; por Iberia, por la libertad y la justicia. ¡Salud!

## Los curas obligan a los campesinos a defender las iglesias

Los curas de Vich y su comarca, al enterarse de lo que ha pasado con las iglesias de Barcelona, han decidido defenderse. Pero sólo se atreven a enfrentarse con nadie, y han llamado en su ayuda a los campesinos de toda la comarca. Algunos de éstos se han negado a obedecer, pero también había quienes se prestaron a defender las iglesias desde los campamentos de éstas.

En Vich, los campesinos han reducido en seguida los focos insurreccionales, pero en la provincia hay muchas iglesias y conventos, campanarios y capillas que todavía no se les ha prendido fuego. Los curas se hicieron fuertes en ellas, no dejando acercarse a nadie.

El viernes por la noche, los campesinos de Vich recibieron un mensaje de las milicias antifascistas de la comarca, pidiendo refuerzos para reducir un foco rebelde.

En seguida salieron de Vich tres coches y un camión llenos de obreros confederados. A pesar de ser altas horas de la noche, decidieron reducir dicho foco. Dirigieron la fuerza, mientras a otros los dejaron de reserva, y un grupo empezó el ataque a la iglesia, desde donde se hicieron fuertes los fascistas.

Después de alguna lucha, el «Comité Revolucionario», que así se denominaba la autoridad fascista, decidió rendirse.

Al entrar en la iglesia, nuestros compañeros la encontraron llena de obreros campesinos. Algunos de ellos estaban armados con escopetas y pistolas, pero la mayoría no tenían nada. También encontraron dentro de la iglesia a quince curas. Estos iban vestidos todos de paisano; pero las manos, que no han trabajado nunca, les delataron en seguida. Los campesinos declararon:

—Estos quince curas se han constituido en «Comité Revolucionario Fascista». Una patrulla de ellos ha recorrido toda la comarca, yendo de casa en casa, y han obligado a los campesinos a concentrarse en la iglesia y defenderla. Queremos destacar que estos campesinos han sido llevados a defender la iglesia por la fuerza, en contra de su voluntad.

Nuestros compañeros han dejado libres a todos los campesinos, han reducido a cenizas la iglesia, y al «Comité Revolucionario Fascista» lo trasladaron a Vich.

La misma expedición, y también el mismo día por la noche, fué a tres kilómetros más lejos, donde los curas habían procedido igualmente, habiéndose hecho fuertes en el campamento.

Después de un largo tiroteo, la patrulla redujo a los fascistas.

Al abrir las puertas, salieron primero los campesinos, que habían sido reclutados igual que los anteriores, no saliendo los dos curas que había en el campamento, los cuales resultaron muertos. Seguidamente también, se le prendió fuego a aquella fortaleza fascista.

Los campesinos agradecieron a nuestros compañeros el haberles libertado de la horda fascista.

Sin fronteras

## Camaradas franceses y españoles que residían en Francia vienen a pelear contra el despotismo fascista

Ha llegado a Barcelona, por la frontera de Port-Bou, un grupo de camaradas franceses y españoles residentes en Francia. El entusiasmo se ha desbordado ya en la estación, donde han sido recibidos por el Consejo Obrero de Ferrocarriles y a pla se han dirigido, cantando himnos revolucionarios, hasta la Casa de los Sindicatos, en la Vía Layetana.

Desde el balcón del local de la Construcción han dado la bienvenida a los expedicionarios franceses los compañeros Florio, Souchy y la compañera Federica Montseny.

Los compañeros franceses vienen animados de un espíritu de lucha inmejorable y han rubricado con grandes muestras de entusiasmo los parlamentos de los compañeros que les han dirigido la palabra.

Con la precipitación del caso nos ha sido imposible hacer un recuento exacto del número de luchadores antifascistas que vienen a reunirse a sus compañeros españoles en la gigantesca empresa emprendida por España contra el fascismo internacional.

Damos a continuación unos datos incompletos, esperando que pronto podremos informar detalladamente a nuestros lectores:

Del distrito de Elna: 2 franceses y 5 españoles.

De Alger: 21 compañeros españoles.

De Tolón: 11 compañeros italianos.

Del distrito de Aude: 37 compañeros españoles.

De Perpignan: 8 compañeros españoles.